

## I. Agustín Infante

*Me gustaría entender cómo funciona esta interacción comercial entre Chile, desde la producción de la fruta hasta la comercialización en Europa, con todas sus fases. También me interesan los aspectos problemáticos y posibles soluciones. Quiénes son las personas que de alguna u otra manera conocen la situación. En este sentido, como tú trabajas en agroecología, desde esta perspectiva, ¿qué piensas sobre este modelo de hacer fruticultura para exportación?*

**Entrevistado:** Bueno, hay distintas miradas al modelo de exportación. Hay grupos que tienen una postura más radical en el sentido de que todo lo que es exportación va en contra de la soberanía, no es sustentable y no ayuda a los pequeños sectores de la agricultura. Pero también podríamos decir que la exportación es parte de la relación que tienen los países, es natural y siempre ha existido el intercambio de productos entre los territorios, incluso antes de que llegaran los españoles. Entonces la propuesta agroecológica es que si va a haber una exportación tienen que salvaguardar que no sea un sistema muy extractivista. Es decir, extrayendo los recursos para generar dinero en poco tiempo, dejando una devastación ambiental en que los que vienen después no puedan hacerlo. Entonces, la agroecología tiene una propuesta técnica para no hacer agricultura de ese tipo, que no vaya en contra de la pequeña agricultura y la producción local. No porque tengamos buenas ventas con Japón o Italia vamos a transformar toda nuestra agricultura en desmedro de la producción de autoconsumo del país. Las políticas de fomento del país tienen que ser realistas y no perder el foco con la mirada de corto plazo. También es importante que los pequeños agricultores y las mujeres campesinas pudieran organizarse para también acceder a los buenos precios de la exportación. Las organizaciones en forma de cooperativas o empresas comunitarias, y que no estén concentradas en pocas manos como ocurre hoy. Existen muchas empresas extranjeras trabajando en Chile que tienen un gran poder económico, impidiendo la posibilidad de que pequeños agricultores puedan acceder también a esos mercados. No estamos en contra de la exportación porque es natural, pero si esta va a ocurrir debe traer oportunidades para todos y ser amigable con el medio ambiente. Por ejemplo la palta, que por acceder a un mercado valioso se ha puesto en lugares donde no debiera haberse plantado, dejando un ecosistema completamente destruido con graves problemas de agua. Esa es una exportación mal hecha.

*En la actualidad, el sistema de exportación ha cambiado mucho la agricultura chilena, o no es así?...*

**Entrevistado:** El último intento de reforma agraria hace 30 o 40 años atrás, se repartió una gran cantidad de tierra a campesinos, pero con la contrarreforma agraria en el gobierno siguiente esto se revirtió. La compra de estas tierras fue lo que estimuló la exportación.

Inicialmente eran haciendas con mal manejo agrícola, luego campos medianos que se dedicaron intensivamente a la plantación de distintos cultivos y ahí vino el “boom” de la fruta de exportación chilena. Chile se convirtió en un país muy exitoso en materia de exportación y ha ganado muchas divisas con eso. Sin embargo, eso no ha creado un sector rural homogéneo, sino que las ganancias están concentradas en pocas manos, y los campesinos pasaron a ser empleados. Muchos dejaron de ser campesinos porque perdieron sus tierras. Las cifras macroeconómicas de ventas exportación, número de países que compran, etc. pueden ser muy interesantes, pero en términos del impacto en el mundo rural este modelo no es tan exitoso.

*En ese sentido la historia que me contaste está más basada en políticas chilenas que en intervención del exterior, cierto?*

**Entrevistado:** Hay que considerar que las políticas chilenas, al tratarse de un país “subdesarrollado”- aunque la palabra no es muy buena- depende mucho de los intereses de los países del primer mundo, y en ese sentido, a las grandes empresas frutícolas mundiales tenían un incentivo en influir en las políticas agrarias. No solamente dependemos de nosotros mismos, por ejemplo, en los gobiernos democráticos post dictadura realizaron muchos acuerdos comerciales con Estado Unidos, la comunidad económica Europea, acuerdos que son perjudiciales para el mundo rural y favorables para las empresas exportadoras. Entonces, no se trata solamente de las políticas que se llevan a cabo a beneficio del mismo país y no podemos perder la globalización de las políticas.

*En ese sentido, para cambiar esa situación - de las tierras y su distribución, también la existencia de esas fuertes políticas externas- ¿qué sistema alternativo propones que contemple la exportación de manera diferente?, ¿cómo podría ser implementado? y ¿cuáles son sus elementos claves?*

**Entrevistado:** Me imagino que una política general de soberanía alimentaria, de protección de la pequeña agricultura, y una agricultura más sustentable, y desde esa base también favorezca la exportación. En otras palabras, como consecuencia de la aplicación de esas tres cosas, fomente la exportación, y no al revés. Ahí es donde la producción orgánica, o la agroecología puede tener mucha relevancia. Por ejemplo, si los pequeños agricultores pudieran producir hortalizas o cereales para el mercado nacional, y al mismo tiempo tener fruta de exportación, con diversidad bajo métodos agroecológicos. Pero ese agricultor está asociado con cincuenta otros pequeños que producen el mismo fruto y que una empresa los pueda ayudar a canalizar su producción y exportarla. La pequeña agricultura se puede integrar a la exportación, incorporado también productos más elaborados con mayor valor agregado (mermelada, conserva, frutos secos). Tendríamos así un agricultor que no ha desviado su mirada de la producción local pero también tiene una parte de su producción que va a un grupo de productores que pueda exportar. No es que un sistema vaya en contra del otro, sino que todo se conecta, y ahí es donde tienen mucho poder las políticas públicas, las instituciones que apoyan al pequeño productor. Eso sería interesante se puede lograr con un gobierno más democrático, menos influido por las grandes empresas, lo cual no es fácil.

*Pero piensas que actualmente se está dando un debate público, por ejemplo el proceso de la constitución...*

**Entrevistado:** Sí. Estamos en un momento histórico en el que se está dando un debate público, una nueva constitución podría sentar las bases de un programa económico y agrícola que pueda acercarnos un poco a este sistema en que las ganancias de la exportación puedan ser repartidas entre más. En el camino que ha recorrido Chile, nuestra fruta ha adquirido cierto prestigio en relación a su calidad, sistema de comercialización, ventajas por estar en el hemisferio sur, etc. En fin, enfocarnos en no perder esas cualidades, pero que el beneficio pueda ser repartido entre más personas.

*¿Tienes una opinión positiva en relación a cómo se están moviendo las cosas en este contexto?*

Bueno, hoy tenemos la esperanza en que cuando la asamblea a cargo de la redacción de la nueva constitución comience a pensar en el mundo rural y en la agricultura, tome en cuenta

este tipo de cosas. Ahí se manifiesta la importancia de las diversas organizaciones sociales que puedan darle ideas a ese grupo de personas. También depende un poco de los gobiernos que sean elegidos, dado que tenemos elecciones a fin de año y si es un gobierno con mirada un poco más progresista también será relevante.

*Hay ejemplos concretos en Chile o en otros lugares para una planificación como la que tú describes?*

**Entrevistado:** En Chile no hay muchas experiencias, pero en otros países sí. Por ejemplo, en Colombia, hay productores de café que tienen cooperativas compuestas por más o menos 1500 o 2000 productores. Acá en Chile, hay algunas experiencias pero muy pequeñas todavía. No ha sido fácil porque en Chile somos “más papistas que el Papa”. Aplicamos el neoliberalismo más fuerte que lo que los creadores del neoliberalismo pensaron, yéndonos a un extremo. Los gobiernos han sido muy de esa mirada, incluso los de centro izquierda. No nos hemos dado la oportunidad de tener políticas más progresistas en ese sentido. Se realizaron todos los tratados comerciales habido y por haber, y está tratando de firmar el TPP 11.

*Me parece que hay un tema, el cual he encontrado muchas veces en estudios sobre este tipo de relaciones comerciales internacionales, que corresponde al aspecto de la monocultura. En cierto sentido ésta es agrícola pero también económica, que consiste en la tendencia a concentrar una economía nacional en torno a un producto o un grupo de productos específicos. En lo que tú dices me parece que es lo contrario, que es una diversificación de productos cultivados y de las formas de comercialización que se diferencian en ese sentido.*

**Entrevistado:** Eso es muy importante. Durante mucho tiempo el discurso fue encontrar los productos que nos diferencian del resto de los países y dedicarnos a producir eso. Nos especializamos en el monocultivo de esos productos y eso representa el riesgo desde el punto de vista económico que otro país lo produzca. También involucra riesgo ambiental, ya que el monocultivo no es adecuado para el ecosistema. Además está el riesgo social porque unos saben como hacerlo y otros no. Es por esto que siempre fue una política muy errada, y la globalización le dijo al mundo: “Cada uno produzca lo que tiene que producir y después nos repartimos repartimos los productos entre todos.” Pero muchos países no lo hicieron así. Por ejemplo en Japón cada región tiene sus propios productos y los ha ido mejorando sin perder la diversidad. Es un poco de lógica racional. De esta forma, un pequeño grupo de agricultores puede producir para su propio consumo, para su mercado local y también puede producir un par de productos para juntarlo y exportarlo. Así, el riesgo es súper bajo porque si tenemos problemas de cambio climático y afecta tal cultivo de exportación, tenemos el mercado local porque la gente necesita comer. Además, tiene el producto que puede consumir de su propia finca. Si el mercado local falla es porque la gente no tiene dinero, por lo menos el dinero que está entrando por la exportación. Siempre colocando en distintas canastas va a ser más seguro, pero como tenemos una formación “chicago boys”, Friedman y todo ese sistema es muy difícil porque eso quedó puesto en el cerebro de economistas chilenos que nos son capaces de pensar en un sistemas distinto a este de la globalización y especializarnos en ciertos cultivos.

*Claro, pero obviamente el problema de la diversidad en ese sentido es que no puedes maximizar de la misma manera.*

**Entrevistado:** Así era hace 30 o 40 años atrás cuando no había tantas inseguridades. Hoy día prácticamente no se puede hacer un estudio económico con un plazo de dos años porque no sabemos qué va a pasar con la economía mundial, no sabemos que pasa a nivel medio ambiente, problemas de energía, etc. Es decir, tenemos muy pocas certezas, y ante esto es mejor la diversidad. En realidad siempre es mejor la diversidad pero para que entiendan los economistas un poco “duros de cabeza”.

*En otro aspecto, yo pienso que en tu propuesta también hay necesariamente un problema de límites o cantidades. Claramente si produzco diferentes cosas para distintos destinos, no puedo organizar o aumentar mucho y expandirme.*

**Entrevistado:** Ahí está el punto de la calidad versus el volumen. También fue una política del estado convertirnos en una potencia alimentaria, con grandes volúmenes. En lo que tenemos que enfocarnos es en producir calidad, ya que no podemos competir en cantidad con Argentina o Brasil. Ahí es donde está la propuesta del producto orgánico, agroecológico, con sello campesino o indígena. Aprovechando que el consumidor podría estar dispuesto a pagar un poco más, aportando en la sobrevivencia del planeta o de los pueblos ancestrales. Entonces, la calidad es la estrategia.

*En la parte de comercialización después de la producción, hay una idea de cooperación para vender una posición diferente. ¿Piensas que la parte de comercialización debería ser organizada de manera diferente?*

**Entrevistado:** No tengo mucha opinión, pero me da pena que a veces los productores no puedan saber el precio de sus cosechas hasta que estas no estén en el puesto de recepción o casi en manos del consumidor final. También hay que entender que de lo que paga un italiano por la uva chilena- no se bien la proporción exacta-, un 30% va para el supermercado, un 20% la exportadora, 10% el transporte y al final de ese buen precio llaga muy poco al productor. Mejorar eso sería interesante y quizás el estado se pueda meter ahí y tratar de regular eso, haciendo que las ganancias sean llevadas hasta el productor.

*Es un aspecto complicado que no tiene mucha investigación. Por ejemplo la situación que mencionaste en Colombia en relación al Fair Trade son posibles soluciones.*

**Entrevistado:** También habría que trabajarlo ya que las empresas grandes van adaptando y lo que era una buena idea para los pequeños agricultores desaparece un poco y lo empiezan a aprovechar las empresas grandes. Algunos agro ecólogos hablan de comercio “injusto” ya que se vuelve difícil de llevar a cabo al ser tan grande la mecánica del comercio exterior. Yo le tengo bastante ilusión a lo que es el Banco social que se ha implementado en varios países y consiste en economía circular desde el punto de vista bancario. El banco no se lleva ganancias sino que cumple el rol de institución que reparte dinero y apoya a los sistemas de comercialización. No recuerdo el nombre exacto. Este año o el próximo se establecerá en Chile, pero ya hay experiencias previas en Europa.

*Si, hay algunos bancos éticos. Hacen cosas buenas pero muchas veces acaban siendo más similares a bancos normales, aunque no tengo una opinión muy formada.*

**Entrevistado:** Eso es lo que ocurre con los sistemas de comercio. Es difícil que una buena idea pueda prosperar frente a un mundo gigantesco. Asimismo, es difícil para un banco ser competitivo y ético a la vez al ser parte de un sistema cohesionado.

*El Comercio Justo está en problemas en Europa dado que no es tan justo en relación a los clientes al estar un poco más destinado a personas privilegiadas. También hay que analizar la idea de que aquí hay un derecho de consumir productos buenos todos el tiempo y que no sea un lujo ocasional.*

**Entrevistado:** Ahí está la discusión y se requiere ponerse de acuerdo a nivel mundial para hacer las cosas mejor. Por más que en Chile esté haciendo una nueva constitución y están prosperando ideas más progresistas, los sistemas de políticas públicas de las Comunidad Económica Europea o de Estado Unidos nos acaban perjudicando. Todo lo que es subsidio a la agricultura, por ejemplo, les sale más barato traer leche de Holanda que producirla en África. Es decir, tendría que ser algo tan bien implementado que a nivel mundial tengamos una mirada más progresista. Es difícil que un país por sí solo logre implementar estas políticas sustentables encontrándose, bajo cierto orden mundial. Por ejemplo aquí producimos lentejas, que es una legumbre que proviene de Canadá dónde está completamente subsidiada. El gobierno canadiense le paga a los productores para que el negocio sea bueno. Esas políticas agrarias y los tratados de libre comercio perjudican a las ideas progresistas que puedan tener los países en desarrollo. Habría que revisar todos los tratados de libre comercio mediante alguna institución como las Naciones Unidas.

*¿Puedes contarme un poco sobre tu experiencia personal?*

**Entrevistado:** Yo soy de la generación de los 70, cuando se volvió bastante grave el tema ecológico medioambiental. Siempre tuve motivaciones ambientalistas, pero pensé que estudiando agricultura y agronomía podría implementar una mirada más ecologista. Me puse a trabajar con comunidades campesinas en una institución que desde el año noventa comenzó a trabajar con agroecología. Pudimos desarrollar en experiencias pequeñas un poco de lo que te contaba: trabajo comunitario, la propuesta agroecológica y también el mercado local. Te hablo desde la experiencia que hemos tenido y trabajando con financiamiento del Estado. Posteriormente hice un magíster y un doctorado en agroecología. Nosotros nos dedicamos mucho a la capacitación y formación, que resulta importante ya que no solamente hay un problema con los economistas sino que también con los profesores que tienen una formación universitaria que no está muy conectada con estos temas que estamos hablando. Como institución nos dedicamos a formar agrónomos, técnicos, veterinarios para que tengan una mirada más agroecológica. Los últimos 15 o 20 años me he dedicado más a la capacitación, formación, escribir libros, porque hay que crear una masa crítica. Formamos una organización que se llama SOCLA. Tenemos una sociedad científica de agroecología que ahora realiza congresos. Yo soy el presidente de SOCLA en Chile. El que formó SOCLA fue Miguel Altier con un grupo de personas de distintos países.